EL TANGO DE LOS "50"

FLORES SILVESTRES

NUEVA COLECCION DE VERSOS INÉDITOS

POR EL TROVADOR NACIONAL

MANUEL CIENTOFANTE

BUENOS AIRES

Casa Editora de ANDRES PÉREZ, Independencia 1199 esq. Salta

1907

El Tango de los "50"

FLORES SILVESTRES

NUEVA COLECCIÓN DE VERSOS INEDITOS

POR EL TROVADOR NACIONAL

MANUEL CIENTOFANTE

BUENOS AIRES

Casa Editora de ANDRÉS PÉREZ

Calle Independencia 1199, esquina Salta

VENTAS por MAYOR y MENOR

1907

TABLA DEMOSTRATIVA

de lo que corresponde al dia, en $ m/n. por sueldo ó alquiler mensual, desde 1 nacional hasta 100

DIAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	15	20	25	30	35	40	45	50	60	70	80	90	100
1	0.03	0.06	0.10	0.13	0.16	0.20	0.23	0.26	0.30	0.33	0.50	0.66	0.83	1.00	1.16	1.33	1.50	1.66	2.00	2.33	2.66	3.00	3.33
2	0.06	0.13	0.20	0.26	0.33	0.40	0.46	0.53	0.60	0.66	1.00	1.33	1.66	2.00	2.33	2.66	3.00	3.33	4.00	4.66	5.33	6.00	6.66
3	0.10	0.20	0.30	0.40	0.50	0.60	0.70	0.80	0.90	1.00	1.50	2.00	2.50	3.00	3.50	4.00	4.50	5.00	6.00	7.00	8.00	9.00	10.00
4	0.13	0.26	0.40	0.53	0.66	0.80	0.93	1.06	1.20	1.33	2.00	2.66	3.33	4.00	4.66	5.33	6.00	6.66	8.00	9.33	10.66	12.00	13.33
5	0.16	0.33	0.50	0.66	0.83	1.00	1.16	1.33	1.50	1.66	2.50	3.33	4.16	5.00	5.83	6.66	7.50	8.33	10.00	11.66	13.33	15.00	16.66
6	0.20	0.40	0.60	0.80	1.00	1.20	1.40	1.60	1.80	2.00	3.00	4.00	5.00	6.00	7.00	8.00	9.00	10.00	12.00	14.00	16.00	18.00	20.00
7	0.23	0.46	0.70	0.93	1.16	1.40	1.63	1.86	2.10	2.33	3.50	4.66	5.83	7.00	8.16	9.33	10.50	11.66	14.00	16.33	18.66	21.00	23.33
8	0.26	0.53	0.80	1.06	1.33	1.60	1.86	2.13	2.40	2.66	4.00	5.33	6.66	8.00	9.33	10.66	12.00	13.33	16.00	18.66	21.33	24.00	26.66
9	0.30	0.60	0.90	1.20	1.50	1.80	2.10	2.40	2.70	3.00	4.50	6.00	7.50	9.00	10.50	12.00	13.50	15.00	18.00	21.00	24.00	27.00	30.00
10	0.33	0.66	1.00	1.33	1.66	2.00	2.33	2.66	3.00	3.33	5.00	6.66	8.33	10.00	11.66	13.33	15.00	16.66	20.00	23.33	26.66	30.00	33.33
11	0.36	0.73	1.10	1.46	1.83	2.20	2.56	2.93	3.30	3.66	5.50	7.33	9.16	11.00	12.83	14.66	16.50	18.33	22.00	25.66	29.33	33.00	36.66
12	0.40	0.80	1.20	1.60	2.00	2.40	2.80	3.20	3.60	4.00	6.00	8.00	10.00	12.00	14.00	16.00	18.00	20.00	24.00	28.00	32.00	36.00	40.00
13	0.43	0.86	1.30	1.73	2.16	2.60	3.03	3.46	3.90	4.33	6.50	8.66	10.83	13.00	15.16	17.33	19.50	21.66	26.00	30.33	34.66	39.00	43.33
14	0.46	0.93	1.40	1.86	2.33	2.80	3.26	3.73	4.20	4.66	7.00	9.33	11.66	14.00	16.33	18.66	21.00	23.33	28.00	32.66	37.33	42.00	46.66
15	0.50	1.00	1.50	2.00	2.50	3.00	3.50	4.00	4.50	5.00	7.50	10.00	12.50	15.00	17.50	20.00	22.50	25.00	30.00	35.00	40.00	45.00	50.00
16	0.53	1.06	1.60	2.13	2.66	3.20	3.73	4.26	4.80	5.33	8.00	10.66	13.33	16.00	18.66	21.33	24.00	26.66	32.00	37.33	42.66	48.00	53.33
17	0.56	1.13	1.70	2.26	2.83	3.40	3.96	4.53	5.10	5.66	8.50	11.33	14.16	17.00	19.83	22.66	25.50	28.33	34.00	39.66	45.33	51.00	56.66
18	0.60	1.20	1.80	2.40	3.00	3.60	4.20	4.80	5.40	6.00	9.00	12.00	15.00	18.00	21.00	24.00	27.00	30.00	36.00	42.00	48.00	54.00	60.00
19	0.63	1.26	1.90	2.53	3.16	3.80	4.43	5.06	5.70	6.33	9.50	12.66	15.83	19.00	22.16	25.33	28.50	31.66	38.00	44.33	50.66	57.00	63.33
20	0.66	1.33	2.00	2.66	3.33	4.00	4.66	5.33	6.00	6.66	10.00	13.33	16.66	20.00	23.33	26.66	30.00	33.33	40.00	46.66	53.33	60.00	66.66
21	0.70	1.40	2.10	2.80	3.50	4.20	4.90	5.60	6.30	7.00	10.50	14.00	17.50	21.00	24.50	28.00	31.50	35.00	42.00	49.00	56.00	63.00	70.00
22	0.73	1.46	2.20	2.93	3.66	4.40	5.13	5.86	6.60	7.33	11.00	14.66	18.33	22.00	25.66	29.33	33.00	36.66	44.00	51.33	58.66	66.00	73.33
23	0.76	1.53	2.30	3.06	3.83	4.60	5.36	6.13	6.90	7.66	11.50	15.33	19.16	23.00	26.83	30.66	34.50	38.33	46.00	53.66	61.33	69.00	76.66
24	0.80	1.60	2.40	3.20	4.00	4.80	5.60	6.40	7.20	8.00	12.00	16.00	20.00	24.00	28.00	32.00	36.00	40.00	48.00	56.00	64.00	72.00	80.00
25	0.83	1.66	2.50	3.33	4.16	5.00	5.83	6.66	7.50	8.33	12.50	16.66	20.83	25.00	29.16	33.33	37.50	41.66	50.00	58.33	66.66	75.00	83.33
26	0.86	1.73	2.60	3.46	4.33	5.20	6.06	6.93	7.80	8.66	13.00	17.33	21.66	26.00	30.33	34.66	39.00	43.33	52.00	60.66	69.33	78.00	86.66
27	0.90	1.80	2.70	3.60	4.50	5.40	6.30	7.20	8.10	9.00	13.50	18.00	22.50	27.00	31.50	36.00	40.50	45.00	54.00	63.00	72.00	81.00	90.00
28	0.93	1.86	2.80	3.73	4.66	5.60	6.53	7.46	8.40	9.33	14.00	18.66	23.33	28.00	32.66	37.33	42.00	46.66	56.00	65.33	74.66	84.00	93.33
29	0.96	1.93	2.90	3.86	4.83	5.80	6.73	7.73	8.70	9.66	14.50	19.33	24.16	29.00	33.83	38.66	43.50	48.33	58.00	67.66	77.33	87.00	96.66
30	1.00	2.00	3.00	4.00	5.00	6.00	7.00	8.00	9.00	10.00	15.00	20.00	25.00	30.00	35.00	40.00	45.00	50.00	60.00	70.00	80.00	90.00	100.00

Pedro Martínez Ruiz

Sin mentir

Al que lo lea

Hoy que en progresión camina
esta nación de gigantes
y se vé por todas partes
maravillas de su clima,
á escribir algo me anima
sobre sus buenas costumbres,
que se elevan á las cumbres
donde lo bello germina!

. . . . . .

No por esto quiero ser
un *Obligado*, un *Oyuela*
que escribieron con cautela
cosas dignas de imitar.
Coronado con *Granada*,
rivalizaron en versos,
y otros... que haciendo esfuerzos
se pudieron elevar.

. . . . . .

Qué quieren, yo soy tan pobre
que no estoy en esa esfera
y si intentarlo quisiera
tendría que retroceder,
porque veo, y reconozco
que sólo la descendencia
hace al hombre una eminencia
aunque peque de saber!

Pedro Martínez Reales

Cuántos ¡ay! en estas playas
de mil brisas argentinas...
que con ideas mezquinas
bien se hicieron doctorar
y la tesis que presentaron
para alcanzar la victoria
fué escrita por una gloria
que me escuso mencionar.

—

Cuantas *Luciérnagas* hay
con poca fosforecencia,
pero tienen apariencia
lo mismo que obstentación
cuanto *Pini* no habrá
que por no vencer á un *Greco*
lo deja, lo manifiesto
dueño del campo de honor.

—

Y otras tantas *decepciones*
que podría ennumerar
más no quiero lastimar
las sucetivilidades
de algunos *sabios* mortales
que porque tienen dinero
sueltan las bridas al genio
sembrando calamidades!

Á los lectores

PROLE

Caros lectores, os pediré convencido:
que me sabreis como siempre dispensar
las erratas; que halleis en este nuevo libro
q' *Floves Silvestres* me da por titular.

*
* *

Título real: al calor nacido
de una inspiración tan momentánea:
que con gusto la aproveché y en campaña
os diré, que he escrito lo que he querido!

*
* *

Décimas, cuartetos, redondillas,
fragmentos, octavas y *versos* sueltos;
q'os dedico, de antemano *agradeciendo*
la atención, q' me dispenseis al respecto.

MANUEL CIENTOFANTE

La flor de la envidia

Hay una flor en el prado
muy negra y venenosa
bien parecida á una rosa
que el viento hubo deshojado;
ningùn sol la ha calentado,
siempre entre sombras creció,
y el aire jamás meció,
sus pétalos tan lutosos,
y en sus gajos tan nudosos
ningún incesto anidó!

—

Flor doliente, airada sola,
que se asfixia sin consuelo
de que el pajáro en su vuelo
llegue á tocar su corola;
quiere erguirse pero inmola
su desgraciada existencia,
porque con su poca esencia
ella misma se envenena
cayendo sobre la arena
sin ninguna providencia.

—

Al verla caer, otras flores
que lucen tonos de aurora
la compadecen, la lloran
conociendo sus errores;
más el huracán, señores,
Dios del espacio infinito,
la arrebata y derechito
la trasporta á un lodazal
donde sólo existe el mal
en su mísero circuito.

—

Esta es la flor de la envidia
odiosa y despreciativa
que se muestra siempre esquiva
con la luz de un nuevo día;
para élla no hay hidalguía
ní bienestar un segundo,
ni hay jardinera en el mundo
que le tenga compasión,
al contrario y con razón
es el desprecio profundo!

A una china

Campera

Sos china, la lucesita
del candil de mi tapera
sos la flor de la pradera
que abre de mañanita;
sos la triste torcazcita,
que se queja entre el ramaje
sos de la lira el cordaje
que hace llorar al cantor
sos la dicha del amor
la armonía del celaje.

—

Sos yesca de mi yesquero,
sos del freno la coscoja
sos la planta que abre hoja
á mi chiripá campero,
sos huella de mi sendero
sos vaina de mi facón,
sos el prendido fogón
de una estancia americana
sos la *criolla* más galana
que encierra su tradición.

—

Sos los postes del corral
donde encierro la tropilla
sos paja brava que brilla
en tarde primaveral,
sos el nido del turpial
sos la espuela nazarena,
sos el mar, donde la pena
se baña en noche de luna
sos el cardo, sos la tuna
que donde pincha envenena!

—

Sos en fin, *las tres Marias*
sos la argolla de mi lazo
sos mi tirador marchazo
con escudos fantasía;
sos palenque que extasía
á mi pingo escarciador
sos pretal, sos picador,
sos arreador, sos talero,
sos barbijo del sombrero
del matrero:

Miraflor

Verdad

Coro único—Mazurca

Allá en los campos, del patrio suelo
que es argentino por tradición,
tengo yo un rancho, que mira al cielo
hecho de paja y duro terrón.

voz 1ª

Do el bello manto de la noche quieta
me inspira al verlo en la soledad
á hacer un verso, sin ser poeta
falto de rima... y sublimidad!

voz 2ª

Verso, que nace en ambiente sano
cual, esas flores del mes de Abril,
que la mariposa, débil gusano
las acaricia entre aromas mil!....

voz 3ª

Verso que muere tras luego pobre
al primer soplo del aquilón,
sin revelarle al ser del hombre
el gran secreto de la incersión.

voz 4ª

Porque comprende las simpatias
que tienen muchos sin distinción,
que con dinero hacen *poesías*...
aunque no tengan inspiración!

Un beso!

A mi querido hijo Manuel C. Cientofante

Con santa veneración y amor divino
me aproximé ¡hijo mío! á tu pobre cuna,
para depositar sobre tu frente alabas-
[trina!
un beso, solamente ¡oh fortuna!

Beso tan suave que bien se asemeja
al beso que Apolo á las musas les dió,
al verlas sentadas fingiendo sus quejas
junto al jasminero que daba á su balcón.

Yo sin ser Apolo imito ese beso!!!
con tanta dulzura con tanto desdén,
jurándote hijo, que beso como éste,
entre los mortales muy pocos se ven!

¡El rico y el pobre!

Junto al pórtico de suntuosa morada
ví llorar á un mísero pordiosero,
cuando un mastin, con ansias devoraba
un mendrugo de carne de puchero!

Mas de pronto el amo del can se asoma
y al ver aquel mendigo en la portería,

murmura riendo:—*¿Quién sera ese tonto*
que la revolcada carne del perro ansía?

Al oir esa frase el menesteroso
responde:—«Tonto eres tú burgués miserable
no un padre, que busca el pan afable
para sus hijos,—cariñosos!...

—«Eres tal vez; peor que el perro del hortelano
vecino de vuestro atrevido excelencia,
que ni come él ni deja al amo:
que recoja el fruto de la providencia!

El payador

Es un tipo *El payador*
noble, modesto y sincero,
que cruza por el sendero
de la vida con honor,
jamás le falta valor
para hacer gemir la prima,
y con inspirada rima
sabe pregonar su nombre
para conseguir renombre
en el hogar y en la cima!

El le canta al pasajero
las peripecias del viaje,
como le canta al gauchaje
su pasado y venidero,
luego le canta al guerrero
las derrotas y victorias
lo mismo que tantas glorias,
de Napoleón, San Martín

que de uno al otro confin
se recuerdan sus memorias.

Cuando no en la enramada
con el fogón encendido
sabe entonar un estilo
con estrofas inspiradas,
que envuelve con la mirada
una morocha risueña,
que se asemeja á la dueña
de su ventura soñada
en la primer alborada
de una sonsisa halagüeña.

Pero hoy el tiempo ha cambia
para el pobre payador
como cambia de verdor
el césped que se ha cortado,
todo en olvido ha quedado:
sus víctores y sus palmas,
ya no lucha por la fama
ni suele escalar peldaños
como lo hacía en antaño
cantando penas del alma.

Porque hoy si llega á cantar
estando en una reunión
no falta cualquier *chambón*
que lo llegue á criticar,
tan sólo por malquistar
su elevada nombradía,
lo juzga con picardía
y hasta lo quiere peliar;
vaya un modo de apreciar
hoy en día la poesía!

Si esto lo hace el *progreso*
en la actualidad, señores,

les pido de mil amores
volvamos en retroceso,
al pasado sin exceso
y sin exageraciones,
así nuestras producciones
podrán servir de *lumbrera*
al principiante que espera
con amor nuestras lecciones!

El genio

«El genio, es Cristo que azotado muere
ha dicho un sabio pensador sublime»
y es ésta la causa entonces, que muchos [tienen
para mofarse de él y perseguirle!

¡Mas, qué le importa q' vulgares gentes
inmundo cieno con furor le arrojen?
Si él bien comprende que esos inocentes
murmuran de despecho y que recojen.

La fértil semilla fué el hombre-Dios
arrojó en los surcos de la vida un día,
para alimentar sus asquerosas almas,
sin corazón, sin conciencia, ni hidalguía.

Por eso se mofan esos soberbios necios
del genio, rápido cometa que en su vuelo
suele siempre dejar una estela luminosa
cuando cruza las órbitas del cielo!

Estela que el inconsciente necio observa
pero que por no dar su brazo á torcer,
contradice y con falsedad enerva
murmurando: que nada puede ver!

Mas, el genio sin límites ni vallas
perdona el veneno vil de la diatriba,
que derraman los seres envidiosos
que dejan en ridículo su inventiva.

Aquellos, que cual sierpes venenosas
se arrastran en la arena de la envidia,
y que mueren torturadas y celosas
como mueren en conjunto las hormigas¡

Mitre!

(Fragmento)

Negros y anchos crespones enlutan á la enseña
de la patria argentina que tanto adoro yo,
qué pasa, qué ocurre... se preguntan los seres
mientras otros responden:—el gran Mitre murió!

*
* *

Los clarines y cajas baten muy destempladas
¡un velo de tristeza envuelve á la nación
que San Martín y Belgrano un día libertaron
de las garras potentes del ibérico león!

*
* *

Apiñadas muchedumbres, recorren silenciosas
las vastas avenidas de nuestra gran ciudad
y los tranvías con luto también siguen el duelo
que inició con justicia la culta sociedad!

*
* *

De uu pueblo, que sentía por el ilustre instinto
inmensa simpatía que era todo un amor
amor, que no se extingue por nada en esta vida,
porque deja una herida en cada corazón!

*
* *

Herida que en el alma del noble ciudadano
se arraigó cual el cáncer de difícil curación,
que ni el saber, la ciencia, ni la virtuosa mano
podrán por ningún medio hacerle cicatrización!

*
* *

Porque al prócer que á caído el anciano y el niño
¡lo lloran, cuál lo llora mi pobre inspiración,
con ese sentimiento melancólico y triste
que nace sólo en almas que tienen corazón!

*
* *

¡Yo, Mitre! te bendigo en la expresion más sana
que puede muchas veces el hombre aparentar;
dejando al gran talento de ilustres pensadores
la que con mi peñola no alcanzo á enumerar!

Rimas

Á uno de tantos

Desde el fondo de mi alma
cual una flor oculta
que su aroma trasciende
surgió este pobre verso
que la inspiración enciende,
con la antorcha de la fama.

Fama que nació al calor
de las personas sensatas,
que no acostumbran dar *lata*
como tanto parlanchín,
que con acciones ingratas
siempren buscan un mal fin!

Fin que servirá de escoria
á la humanidad creciente,
que se muestra indiferente
con el cretino de historia.

Modelo de vicisitudes
desconocidas por cierto
en las ramas del talento,
donde todas son virtudes,
cual las que tuvo *Sarmiento!*

Yo sin ser un gran virtuoso
me atrevo y no tengo miedo
á decirles lo que puedo
con mi pluma sostener,
pero sé que los paleles
tienen labia solamente
para intimidar al valiente
que bien los puede vencer!

Por *Franco* que sea un *López*
tiene ya mucha franqueza
al decir con gentileza
lo que á comprender no esplico,
como un poeta de los chicos
canta por naturaleza!

Por qué?

CIFRA

¿Por qué los ríos y mares
jamás paran su corriente,
por qué inspirado se siente
el hombre en las soledades,
por qué jamás las maldades
suspenden su ingrato vuelo,
por qué el celeste del cielo
no cambia de color,
por qué en nuestro derredor
la pobreza extiende un velo?

¿Por qué en nuestra morada
nunca se vé la alegría,
por qué la noche no es día
para ser bien admirada,
por qué por la encrucijada
no se vé más al paisano
que montado en su toviano
sabía arriar la tropilla
derechito á la cuchilla
con buen aire campechano.

¿Por qué las piedras no hablan
en griego como en latín
por qué es que no tiene fin
lo que aumenta y no se acaba,
por qué por arriba del agua
no se puede caminar,
por qué no puede pasar
un cura sin decir misa
y por qué nace la risa
cuando uno quiere llorar?

¿Por qué en fin tanto difunto
no abandona su morada
y se allega á la enramada
para cantar de contra-punto,
por qué no se troca el bruto
en persona inteligente
por qué en la nube ardiente
no habita ningún sabio,
ni se ven flotar agravios,
en el impetuoso torrente?

Influencia de la envidia

Dedicado á los críticos

Uno de los actos más censurables de los hombres, es la tendencia manifiesta á cohartar los anhelos de los que dan sus primeros pasos; sea en literatura, ciencia sociales, ó bien en otra de las diversas faces de esta lucha sin descan, so por la vida.

No piensan en las pequeñas batallas que esos factores de nuestra perfección se ven en el caso de empeñar antes que sus índoles se muestren y aún entre tanto van conquistando las palmas con que formarán el dosel cuya sombra los protejerá de los rayos adversos.

Esto les parece poco y tratan de amargar con su mediación perversa los dias tal vez sombríos y tediosos de los que revelan su fuerza intelectual ó moral, al par que sufren los tormentos de una pena intensa, á la fuerza melancólica de una miseria cruel y aplastadora.

Tal conducta es inhumana degradante y sin fruto, sin fruto, sí; por qué el «divino fuego» no se apaga con el rocío de la malevolencia, y hay mil pruebas de que la adversidad bajo formas que difieren, ha contribuido al éxito del genio ignorando ó que recien se iniciaba.

Los obstáculos según *Michelet*, son grandes estímulos. *Miltón*, el vate inglés, nos dejó sus mejores obras como consecuencia de su ceguera.

La obra que inmortalizó á *Dante*

la escribió cuando la miseria y el destierro acongojaban su alma.

Los «*Consuelos de la filosofía*» los escribió *Boetinens* en su obscura prisión y en otros muchos casos en que la suerte se muestra contraria revistiendo las formas de una censura acerba, de una calumnia injusta ó de condenables persecuciones se ve triunfar la inteligencia.

Pero ¿á qué buscar esos casos? si ya el hombre-Dios nos demuestra la malevolencia de la envidia.

Ahora bien: aunque no se trate de genio como *Byron*, *Tasso*, *Schiller*, etc, no deja de ser igualmente abominable la tendencia á deprimir, pues cada una de las víctimas de esa condición repulsiva de los hombres, sufre en la medida de sus alcances esa influencia desmoralizadora que si no acobarda á los espíritus fuertes, al menos, logra enconar los caracteres impresionables y troca en misántropos á los joviales.

El sér mísero que se entrega á tan baja labor tiene que responder al juicio de la humanidad tarde ó temprano, así como responde al juez por su delito el que hurta ó difama.

AL PROBO DON JUAN GREGORIO DE LAS HERAS

Plumada

Salve ilustre campeón
de *Chacabuco* y *Maipú*
hoy que mi pobre laúd
vibrar quiere en vuestro honor...

Salve, gran libertador
de tres gloriosas naciones,
salve sol de los pendones...
de la patria de los grandes,
que en las pampas y en los Ande
lucharon como unos leones!..

Salve, excelso ciudadano
cimentador de la unión
nacional y redención
del pabellón de Belgrano;
salve virtuoso veterano
prócer de mayo querido,
salve patricio aguerrido
modesto, cual San Martín
que de uno á otro confin
dejastes tu nombre esculpido.

Para que el mundo tomara
como ejemplo tu heroismo
tu elevado patriotismo
y tu virtud inmaculada,
la que en todo se compara
con la sabia inteligencia,
del maestro que fué eminencia
y que horrorizó al tirano
con el grito soberano
de la santa independencia!

De *Chile*, *Perú* y *Bolivia*
donde tu genio, tu espada
fué la vanguardia sagrada
del martir que combatia,
por la misma causa un día
para consagrarse otro
cuando con justo alboroto
se vencian las distancias

y surgian sin jactancia
expontáneamente votos!

Cuando los grandiosos mares
se tranqueaban con bonanza
validos á la pujanza
de celosos militares
cuando acudía á los altares
un pueblo porque sentía
entusiasta simpatía
por un porvenir mayor
que hicieron un alto honor
á la noble patria mia!

Mi guitarra

Silenciosa y cubierta
de polvo que arroja el muro
se ve un ángulo obscuro
de mi modesto aposento,
con tristeza la contemplo
recordando su pasado
cuando me hubo acompañado
con su plañidero acento.

Pareciendo comprender
mi amargor y sufrimiento
suele lanzar un acento
en mis horas de pesar,
y si pronuncio una frase
que en mi cerebro persiste
con un acento muy triste
bien lo sabe remedar!

Por eso cuando el dolor
á su cadena me amarra
pulso la dulce guitarra

compañera de mi amor,
con élla canto la pena
y el desengaño profundo
que el hombre encuentra en el mundo
como premio á su labor.

Luego vuelvo á abandonarla
en el rincón de la pieza
cubierta con la tristeza
que existe en mi corazón;
al mirar que la guitarra
dueña de tanta victoria
sea sólo hoy una escoria
á la nueva generación!

Melancolías

Todo es lucha y desconsuelo
en este mundo mezquino
donde implora el peregrino
una clemencia del cielo;
y en las miserias del suelo
se ven los hombres llorar
sin que quieran consolar
los poderes la aflicción
que albergan al corazón
en las horas de pesar

Horas amargas y tristes
que martirizan el alma
que con tregua y con calma
el hombre jamás resiste
porque en su cerebro existen
sufrimientos y dolores,
ilusiones de las peores
que se han visto en esta vida
cuando la aflicción convida
con sus crueldades manjares!

Cuando enferma la matería
empieza á sentir calambre
cuando la sed, luego el hambre
hace palpitar la artería;
cuando todo es vía férrea
por do cruzan notas flojas,
cuando se ven caer las hojas
agrestes de la enramada,
se ve caer el alma helada
herida por mortal congoja.

Cuando ideas de suicidio
se apoderan de la mente
y el espíritu más fuerte
cae vencido en su martirio,
cuando contínuo delirio
nos pavoriza y aquieta
cuán doquier se ven siluetas
ilusiones, fantasías
surgen las melancolías
de las almas más selectas!

La Marroca

Lamentación

(Se canta con la misma música del estilo "Piedra de Escándalo")

Al salir de la prisión
«encontré esta madrugada»
una marroca extraviada
junto á un viejo portón,
y aproveché la ocasión
que buena se presentaba
y al ver que nadie miraba
«con cariño y con desvelo»

me agaché y la alcé del suelo
porque en fin la precisaba!

Hoy la pobre *marroquita*
«ausente de su querencia»
talvez tenga mal de ausencia
que es un mal que no se quita
más yo en escaseo de *guita*
gran infamia cometí
porque enseguida me fuí
al *pio* do la empeñé
y ahora no tengo con qué
sacarla, pobre de mí!

Allí no tendrás rutura
como en poder de tu dueño
pero vencido el empeño
tu venta será segura
marroquita por ventura
vení, calmá mi aflicción
á bien que la protección
te puso en mi paso un día
recuerda, cuando salia
tan pobre de la prisión!

«Si mi esperanza es un sueño»
y llego á poseer dinero
te juro correr primero
á sacarte del empeño
porque bien sabés que dueño
cómo no, muchos tendrás
pero que te quieran más
que yo, pobre prisionero,
no hay uno en el mundo entero
como tú bien lo verás!...

—

Cosas de viejo

Gauchesco

Ya no existe el gramillal
en nuestra pampa querida
ni se sabe donde anida
el cadencioso turpial
que allá entre el pajonal
nos daba color y vida
dó está la pantera herida
el tigre, el gato, el león
y hasta el rancho de terrón
que fué del criollo querida!

Hey son grandiosos trigales
cuanto abarcan nuestros ojos
ya no existen los abrojos
los cardos y cicutales
ni los vastos manantiales
de agua pura y cristalina,
donde solía nuestra china
ir siempre de mañanita
cuando del sol la puntita
asomaba en la colina.

Todo, todo ha cambiado
de color en la campaña,
ya no se vé hacer hazañas,
al criollo que bien montado
solía toriar al ganado
con destreza sin igual
cuando derecho al corral
corría al toro más fierazo
haciendo suertes de lazo
que valían un dineral.

Les juro que hasta el peyejo
cambea en nuestras manos
como cambean los vaqueanos
su rumbo hacia lo lejos...
Hoy no valemos los viejos
jué puchu... ni una pitada
ni se vé en la enramada,
al zorzal que antes cantara
y que esta nos embriagara
con su cadencia llorada!

La Criolla

Habanera

Eres *La Criolla*
trigueña hermosa,
que al campesino
tienes amor;
eres la rosa
más exquisita
eres la estrofa
del payador!!!

Eres la sombra
de la enramada,
donde el paisano
tiene el fogón
eres la esencia
de un jasminero,
y eres cadencia
del payador!!!

Tienes cintura
tan delgadita
parece mimbre
del arrabal,

y esos ojitos
tan seductores
lanzan fulgores
que me hacen mal

Por eso canto...
china mis penas,
por ver si quieres
darme tu amor,
amor que tiene
ambiente sano,
para el paisano
de corazón!

Tiene clemencia
criolla risueña
noble trigueña
hija de Dios
al paisanito
que aquí te canta,
como si fueras
tan mala vos!

Siendo tú misma
la flor que asoma
allá en la loma
de mi tapial
eres cual lirio
que la paloma
chupa su aroma
y le hace mal!

Seré tu esclavo
dulce adorada
y en tu mirada
me extasiaré
mientras un verde
me dés,—no es nada,

en la ramada
te esperaré!

Para que hablemos
con mas soltura
bella criatura
digna de amor,
cual la paloma
que en la espesura
cuenta sus penas
al ruiseñor.

Así quisiera
que me contaras
lo que te inspira
mi ardiente amor,
cándida *criolla*
estrella hermosa
fragante rosa
del payador!

A un Sauce

Casi soneto

Verde sauce que llorando
tus largas ramas inclinas
hacia el agua cristalina
del arroyo gueteando.

Yo también lloro—cantando...
porque así, quiso el destino
pero por nada me inclino
como tu lo haces dejando

que la corriente arrebate
tus tiernas y verdes hojas
que acariciar supo el vate,

con su infantil primavera
cuando lleno de congojas
te contemplo en la ribera!

Memoriam

Al inmortal poeta argentino
Don Félix Hidalgo

Cayistes, como las flores
que azota el fuerte pampero,
en la noche tempetuosa
de una tormenta de enero
iluminando el sendero
del porvenir de mi alma,
por eso te brindo palmas
del cariño verdadero!

Porque fuistes la lumbrera
de experiencia y de saber
que vino aún tarde á encender
la apagada luz de mi alma,
para poder disipar
las tinieblas de la duda,
que existía en mi mente ruda,
batalladora sin calma.

Par lo tanto, te bendigo
sin ser un genio potente
doblegando mi cerviz
sobre tu tumba doliente,
y al mismo tiempo recibe
in memoriun este verso,
del más fiel de tus amigos
que te debe su progreso.

—

"Los cincuenta"

Tango actual

Dedicado al bello sexo

¡Cuidado, con «*Los Cincuenta*»
cuando le hable á una sirvienta!

Canto 1º

Salí niña al balcón
salí pronto y mirá,
á este joven estudioso
de esta hermosa ciudad,
que admirando tu belleza
y tu gracia angelical,
viene á contarte unos *versos*
que son dignos de escuchar!

Trio 1º

Dime mi niña
por qué me cobran
Cincuenta pesos...
por alabar
esa belleza
tan primorosa
que luces cuando
te veo pasar!

Canto 2º

Si élla me incita decirte
cosas... que son un primor,
con un lenguaje correcto:
¡Tú no lo dirás que nó!
¿Y entonces por qué te enojas
al sentir frases de amor

y llamas al vigilante
que se encuentra de facción?

Trio 2°

No seas ingrata
niña, te digo
contesta presto
sin dilación
si esa injusticia
vive en tu alma
¿ó es puramente
una ilusión?

Canto 3°

¿Por qué ese azote me mata
sin piedad ni compasión
puesto que niña he nacido
para amar tu corazón?
¿Cómo no quieres que diga
que espinas tiene la flor,
y que era la flor de un día
para mi la perdición!

Irio 3°

Cincuenta pesos
pagaré niña,
por un desvio
de amor, en fin;
pero te juro
que mientras viva,
serás tú causa
de mi sufrir!!

(Letra y música del autor)

"La Cangela"

(*Se canta con su propia música*)

Voz 1ª

Ya el tango empieza
muchachos... bailemos...
y á un lado dejemos,
nuestra obligación;
pero no olvidemos
de aquella sirvienta,
que nos dijo «*Cincuenta*»
de la nación!!

Trio 1º

Cincuenta pesos
por un piropo,
no estamos locos,
para pagar,
antes nos comemos
diez dias de *tipa*
y fumamos en pipa
sin vacilar!

Voz 2ª

Pero, no es justo
que uno sea mudo,
teniendo boca
para contestar,
á las *sirvientas*
que nos invitan
á pagar *cincuenta*
por *afilar!*

Trio 2°

Ya no se puede
escupir en la vereda
ni fumar con gusto
en el tranvía,
ni decirle un piropo
á su suegra
sin que le apliquen
la nueva ley!!

Voz 3ª

¡Vaya una ley
tan indiscreta,
para el tenorio
de enamorar
que por decirle
á una muchacha,
qué vivaracha
tenga que pagar.

Trio 3°

Cincuenta pesos
por un piropo,
no estamos locos
para pagar,
antes nos comemos
diez dias de *tipa*
y fumamos en pipa
sin vacilar!

MANUEL CIENTOFANTE

I. XV. IXVII.

De venta en todas las librerías

El Gaucho de Cañuelas con el tang
La Morocha
Poesías varias con la canción
de La China Fiera
Alma Gaucha con La loca de amor